

SUSCRIPCIONES
PAGO ANTICIPADO)

En toda España. Ptas. 1'25
Número suelto. » 0'05
Id atrasado » 0'10

EL LIBERAL PALMESANO

DIARIO LIBERAL DINÁSTICO ILUSTRADO

Edición de la tarde para Palma

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
S. Pedro Nolaseo, 7

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA:
LIBERAL—PALMA

TELÉFONO, 140

Anuncios y suscripciones
al Administrador, Corres-
ponsales y en las principales
Agencias.

Maura y el canje y los conservadores de Mallorca

«El canje de la moneda mexicana por moneda local de plata, es la sustitución de una moneda mala por otra peor; por que nuestra moneda es plata de menos peso y peor ley que la plata mexicana, aunque tenga el cuño nacional. Mas como sería una plata que no podría salir de Puerto-Rico, no podría influir en los cambios, porque no serviría para situar fondos con que hacer negociaciones en la península...»

«Yo he opinado y opino que todo lo que no sea en Puerto-Rico ir al canje por el oro, no es resolver el problema, sino enjendrar nuevas complicaciones y perpetuar la cuestión.»

Esta es la tesis que desde el ministerio de Ultramar sostuvo siempre nuestro ilustre jefe el excelentísimo Sr. D. Antonio Maura y las trascritas frases se textualmente las que empleó entre otras al ocuparse del conflicto monetario, en la reunión política celebrada en nuestro teatro Principal el día 25 de Septiembre último.

Con una clarividencia notabilísima y aduciendo argumentos de peso verdaderamente abrumador, apoyó el señor Maura lo mismo éste que los demás conceptos por él vertidos en aquella memorable solemnidad, cuyos ecos tanto interés despertaron en todos los ámbitos de la nación española.

Aquí en Mallorca en donde los honrados conservadores habían utilizado eso del canje como un arma valiosa, tan valiosa como infame, para esgrimirla ardentemente contra la dignísima personalidad de nuestro jefe, estableciendo una concommitancia absurda, casi exclusiva, entre el canje y la próspera vida de una industria, la de calzado, a cuya sombra ganan honradamente el pan para sus hijos un grandísimo número de padres de familia; aquí, decíamos, pretendieron ahogar la voz del señor Maura los que veían descubierta su burda trama y puesto al desnudo a la pública consideración la responsabilidad que á ellos, que solo á ellos alcanzaba, porque de ellos, de los conservadores, eran obra los ruidosos aranceles de los cuales arranca la causa verdadera, el principalísimo factor de esa crisis que lleva nuestra industria manufacturera de calzado á la destrucción y á la ruina.

Y revolviéndose en su propia bilis, los detractores del señor Maura redoblaron en todos los órdenes sus esfuerzos y se emprendió con mayor brío la predicación en los centros fabriles, en plazas, en corrillos y en tabernas, para contrarrestar así, prevalecidos de la ignorancia de quienes oían los sermones, el efecto que habían producido en la opinión las elocuentes palabras, las enérgicas afirmaciones de nuestro jefe. Y se iniciaron campañas periodísticas que nosotros hubimos de sostener desde las columnas de EL LIBERAL, y mientras se cebaba la calumnia—arma muy digna cuando son ciertas gentes que la esgrimen—en la personalidad del señor Maura, acallábase el público clamor, ese mismo clamor provocado y sostenido por los conservadores, con halagadoras promesas de una pronta y favorable solución.

Vino por fin esta solución tan deseada y se hizo el canje y los ministeriales de Mallorca ceasaron el término del conflicto como si de ese canje acordado por el señor Castellano hubiese de deducirse necesariamente el inmediato remedio de nuestros males y una era de prosperidades sin fin para el comercio de la nación y para la industria mallorquina.

Conociendo la ineficacia del remedio, nosotros protestamos de aquel canje; alguien, verdadero partidario de cierta comisión creada en Palma expreso para entender en este asunto, protestó también manifestando sin rebozo que la forma elegida era sin duda la peor de cuantas podían adoptarse como término del conflicto. Lo mismo él que nosotros presentimos ya entonces lo que está sucediendo actualmente y lo que sucederá más tarde según las circunstancias se compliquen. Pero había que preparar el incensario y era fuerza utilizarlo de algún modo: de ahí aquellas idas y venidas á Son Net, aquellas hojas volantes circuladas y aquellos ruidosos telegramas que se dirigieron al ministro de Ultramar felicitándole por su luminosa idea y significándole el agradecimiento de Mallorca.

Las continuadas reticencias de que con este

motivo ha querido hacerse objeto al señor Maura mantenían vivo aún por parte de los adeptos al conde de Sallent el rescoldo de la llama que encendiera la calma deslizada contra nuestro jefe á propósito del canje, de la misma manera que aquella otra más vil y más grave aún relativa á las responsabilidades de la guerra de Cuba.

Pero ha venido una época de elecciones y como todo medio es bueno para llegar al fin, según doctrina sustentada por nuestros flamantes canovistas, héte aquí que vuelve á retomar el fuego y que tenemos otra vez el canje, como tenemos lo de Cuba, convertido en arma licita—licita según el que la usa y el que la utiliza y la consiente—para combatir en la próxima lucha la candidatura de nuestro ilustre amigo, cuyo prestigio y cuyo arraigo en la opinión del país se harían indestructibles evidentemente con el empleo de medios más dignos, más elevados, que estos de la difamación y la calumnia.

¿Hemos de consentir nosotros que prospere combatido en esta forma? No; mil veces no.

Harto evidente son ya los resultados de ese canje conservador cuyas excelencias pregonara un día como panacea universal el señor Marqués de la Cénia, para que al considerarlos no se deduzcan á simple vista la más completa confirmación de la tesis sustentada por el señor Maura, en los párrafos que pusimos al frente de estas líneas.

Hace dos días nada más que un muy querido amigo nuestro, socio de una importantísima casa de comercio establecida en Puerto Rico, nos facilitaba elocuentes datos en demostración de los desastrosos efectos que ha producido en aquella isla el flamante decreto del actual ministro de Ultramar.

Y nos disponíamos á hablar de ellos para exponerlos á la pública consideración, cuando llega á nosotros un artículo inserto en el *Diario Mercantil* de Barcelona en el que forma análoga á la que habíamos de emplear y con datos casi exactos con los que tenemos en cartera, se trata este asunto de tan capital interés.

Nos da, pues, el colega catalán, el trabajo hecho, utilicémosle y de este modo no podrá tacharse de parcialidad un juicio que á ser nuestro habria de creerse interesado; ya que es el *Diario Mercantil* un periódico profesional y que su independencia pareció dudosa alguna vez, no lo ha sido nunca ciertamente por inclinarse á la causa de nuestros amigos.

El artículo en cuestión que publica dicho periódico en su número del viernes y que se titula «Aun es tiempo», dice así:

«Por fortuna para Filipinas, es tiempo aún de evitar el desastre que Puerto Rico ha sufrido ya, por virtud del error cometido al pretender solucionar el conflicto monetario del establecimiento del peso insular, medida á la que tan opuestos hemos sido cuantos hemos estudiado con algún interés y dentro del terreno práctico tan importante asunto.

Una y mil veces lo hemos dicho y lo repetiremos otras tantas si es preciso; todo lo que no sea dotar al país de moneda verdad, no puede ser so-

lución; y todo lo que no sea implantar el patrón oro no será dotar al país de moneda.

Lo ocurrido en Puerto Rico estaba previsto; de momento y reforzada la opinión de los ilusos por la decisión del gobierno, los cambios mejoraron; pero la triste realidad vino á matar todas las ilusiones, siendo no poca fortuna para Filipinas que el señor ministro de Ultramar fuera de los primeros en apreciar la magnitud del error, como lo prueba el haberse aplazado en la casa de moneda la acuñación de pesos insulares para Filipinas.

Lo que ahora conviene, pues, es que conocido el mal hecho, haya fuerza de voluntad para remediarlo, en la forma única que puede y debe hacerse.

Ocupándose de este importante asunto el *Diario de Manila* hace atinadas reflexiones, y de ellas tomamos la siguiente para conocimiento de los recalitrantes:

«Esta tendencia al patrón plata y ese miedo á acometer la implantación del oro, no conducen á ninguna parte, ni hacen más que empeorar la situación. Los cambios han vuelto á bajar y los productores están inseguros, pendientes de lo que el cambio monetario influya en los precios. Si por una cosa que en realidad vale 10 y hasta hoy por la moneda mejicana se ha podido colocar á 16 al ver la posibilidad el comprador de pagar en una moneda que importa todavía un 15 por 100 menos, mas otro que ha perdido en el cambio, un 10 ¿qué significa que aparentemente el precio de los productos llegue á 18 si de ahí para colocar el numerario tienen que desprenderse los productores, ó los que de la producción directamente viven, que para los efectos del fenómeno es igual, de un 28 á 30 por ciento; es decir, de 5 unidades aproximadas, quedando reducido en realidad el precio á 13? A lo sumo se habrán ganado 3, y con una ganancia en extremo convencional. ¿Y cuanto ganaban antes, siquiera también en el fondo ficticiamente? 6.—Luego han perdido 3.

«En cambio, si valiendo 10, 10 se pagaran y al deshacerse de la moneda, sobre la mayoría de las plazas se ganara lo menos 4, y con las demás de equiparación monetaria, ni se ganara ni se perdiera; pero la que se adquiriese, ganancia sólida, verdadera.»

¿Como estaria mejor el productor?
«Pues lo primero sucede con la plata; lo segundo con el oro.»

Para adoptar el patrón oro no existen más dificultades que para otra reforma cualquiera, según tenemos demostrado ya; y si, como es de esperar al concederse al Banco Español Filipino la prórroga del privilegio y la ampliación de su capital se ha modificado en algo su constitución, en forma que tal establecimiento pueda ser útil al país, las facilidades aumentan.»

Ya sabe, pues, el comercio de Mallorca por lo que afecta á sus relaciones con las Antillas cuales es el verdadero milagro realizado por los conservadores en lo del tan decantado canje de la moneda mexicana; ya ven también nuestros industriales á lo que se reducen aquellos beneficios, aquellos alhagos y aquellos telegramas de que tanto se envanecía el hermanito del Conde de Sallent, antes y después de la promulgación del decreto.

Esto por lo que se refiere al canje.

En cuanto á lo demás, ya lo hemos dicho, pero podemos repetirlo: la causa primordial, la principalísima, la determinante de la terrible crisis porque atraviesa en Mallorca la industria manufacturera de calzado, son los aranceles vigentes hechos por obra

y gracia del partido conservador, de ese gran partido cuyos hombres, faltos de valor y de energías para sostener sus actos, apelan desdichadamente á la calumnia y con sin igual cinismo atribuyen al señor Maura una tremenda responsabilidad que á ellos, que solo á ellos corresponde.

Literatura propia

TREPOR

Al inspirado poeta Juan Alcover.

«El conde de Trepur era un extravagante, un morfimano, un consumidor de éter, un fumador de hatschis; era un decadente, un neurótico, ó era un hombre más que añadir al número de los imbéciles? Nadie lo supo...»

Era sí un rebuscador de sensaciones nuevas, fuertes, extrañas, enamorado de lo exótico, á la manera de Pierre Loti, de lo delicado, de lo sensitivo, cual Daudet; era en fin lo que se ha dado ahora en llamar un caso.

—Me disgusta el realismo llevado al teatro, bien que un «Orozco» goce con mujer agena, bien que haya por esos mundos del demonio «Peris» como la que esta noche hemos visto en *Realidad*, pero que no se exhibe tanta laceria, tanta mancha negra como recubre al cuerpo humano; eso perjudica á las almas sencillas, inocentes: el teatro no debe ser nunca análisis, el teatro es síntesis, el escarpelo se guarda para los hospitales, me decia una noche en el Círculo José de Trepur, mientras estrujaba entre sus blancos y afilados dedos, un delicioso habano.

—¿Usted no mira por las almas inocentes? volvió á decirme.

—Ya lo creo! contesté con un tono un tanto ex-céptico, atribuyendo sus frases á mentido sentimentalismo.

—Yo desde que fui causa de la pérdida de una de esas almas sencillas, inocentes, que Dios crea para sí y á su semejanza, tengo una verdadera monomanía por velar por ellas, monomanía que á veces me lleva hasta el ridículo: figúrese Vd. que era una muchacha, hija de un pobre borracho, sin más oficio que el de recojer las frutas, barriles rotos y pedazos de madera que flotan sobre las turbias aguas del Sena; todas las mañanas le veía salir con su largo garfio sobre el hombro, como quien va á emprender un gran trabajo, una tarea salvadora, muy percatado de sí mismo y luego, por la noche, le veía volver con el saco vacío, arrastrando el garfio, lleno el cuerpo de alcohol, babeando y blasfemando como lengua de infierno. Un día la Urraca, que así la llamaba la sarta de pilletes que con ella jugueteaba, efecto de su manía por recoger todos los objetos brillantes que escondía para después venderlos en los bric á bracs, no había boton de librea, pedazo de cristal ni recorte de bojalata que escapara á sus súcias manos; fué un día que mi madre había salido á pié, pues iba muy cerca de casa, ella no sabia como, pero se le había caído el alfiler, aquel alfiler de brillantes en forma de corona, recuerdo de bodas que le regaló mi padre; todos los criados indagaron, buscaron, pero nada. Yo fui quien lo vió en manos de la Urraca, que lo iba á vender por medio franco.

Desde entónces la Urraca tuvo entrada franca en casa, comió con los criados, se paseaba á gran-

Luisa acababa de abrazar á su padre, había llegado á una de las salidas de la cripta y se disponía á atravesarla, cuando de repente un gran tumulto, algo como el ruido de una lucha, la detuvo temerosa en el subterráneo. Aquel ruido iba acreciéndose; percibíanse gritos, amenazas é imprecaciones. Muchos de los fugitivos salieron precipitadamente de la gruta, porque conocían la voz de algunos de sus compañeros que pocos momentos antes habían salido á hacer provisiones de agua y leña.

Escondida en un rincón aguardaba Luisa el desenlace de este incidente. Los aldeanos entraron aceleradamente, arrastrando consigo á un hombre que con vigorosos esfuerzos intentaba desprenderse de sus manos.

—Está preso,—dijo uno de ellos,—pero el muy desalmado se defendió bien. Abrió de un sablazo la cabeza del señor Ravelin y maltrató ferozmente á Nicolás.

—Buena le espera!—respondió otro con voz sorda.

—¡Demonio! ¡Ya puede prepararse!—añadió un tercero.

—¿Qué es eso?—preguntó Luisa con inquietud.

—¡Ah! ¿es Vd., señorita?... ¿No ha visto Vd. nada? Un diablo de oficial de hulanos á quien sorprendió Juan Luis en el momento en que trataba de descubrir la entrada de nuestra caverna. Juan Luis le cogió; los demás amigos corrieron en su ayuda, y yo conseguí sujetarle. Después de una viva resistencia de este bribon, se le desarmó... Pero ya es nuestro; no es posible que se escape.

—¿Qué vais á hacer de él, Dios mio?

—¡Jé, jé! ¡Vaya una pregunta! Me parece claro. No quisiera estar yo en su pellejo; pagará por los demás, lo cual es muy justo, ¿no es verdad, princesa? y será un tunante menos.

La jóven, conmovida per un fatal presentimiento, no oyo las últimas palabras del labriego. Rápida como un rayo se abalanzó hácia el grupo tumultuoso, penetró en él á pesar de todos los obstáculos, y lanzó una mirada sobre el prisionero.

Era Enrique de Loredow.

Luisa se sintió desfallecer. Llevo vivamente ambas manos á su boca para ahogar el grito desesperado que no había podido contener.

Un labrador la rechazó rudamente, diciéndola una groseria que ella no oyó ni contestó.

D. Guillermo Gelabert Agente de Contribuciones de la 1.ª Zona de Palma.

Hago saber: que por la Tesorería de Hacienda de esta Provincia se ha decretado con fecha 20 del que rige, providencia imponiendo á los contribuyentes morosos del tercer trimestre del actual presupuesto por Territorial Industrial y Carruages el premio de primer grado ó sea el 5 p. sobre sus cuotas y por tiempo de cinco días.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados, debiéndoles advertir que dicho apremio de primer grado finirá el día 27 del que rige decretándose acto seguido el de segundo con anotación preventiva en el Registro de la Propiedad y embargo de bienes muebles é inmuebles.

La Recaudación se halla establecida en la calle de Puigdorff número 9, principal.
Palma 21 Marzo 1896.—Guillermo Gelabert.

Se distingue de todas las similares, por su excelencia

(Descartar de las imitaciones)
D. Juan Alorda, Médico-Cirujano, socio de número de la Real Academia de Medicina y Cirugía de esta capital, etc.

Certifico: que he tenido ocasión de ensayar la Emulsión de Scott de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y sosa, y he notado que los enfermos la toman con facilidad y pueden soportar por largo tiempo, lo que creo es una preferencia que tiene esta Emulsión á otras de igual índole.
Palma de Mallorca 4 de Julio de 1886,
D. JUAN ALORDA.

Telegramas

De los corresponsales del Liberal

Fallecimiento.—Los estudiantes de Treuton

Madrid 22, 9'15 m.
Ha fallecido uno de los heridos en el siniestro ocurrido en el Ferrol á bordo del crucero *Infanta Maria Teresa*.

Los estudiantes de Treuton en el acto de cometer la grosería de quemar en efígie al general Weyler hizaron una bandera insurrecta.

Pérez.

El Banco de España.—Un artículo de "La Epoca",—Cabecilla muerto

Madrid 22, 9'15 m.
El Balance del Banco de España acusa una disminución de 9 millones en la circulación fiduciaria.

Es muy comentado un artículo en extremo belicoso que publica *La Epoca* y al que se concede excepcional importancia por creerse inspirado por el propio Sr. Cánovas del Castillo.

Ha sido muerte el cabecilla Castillo.

Pérez.

Ejecutado.—Mr. Morgan

Madrid 22, 9'15 m.
Ha sido fusilado en la Habana el artillero Matanes.

El Senador Mr. Morgan presentará mañana en el senado de Washington una proposición pidiendo que el gobierno de los Estados Unidos reconozca inmediatamente la beligerancia de los insurrectos.

Pérez.

La beligerancia en Venezuela.

Madrid 22, 11'15 n.
El senador Carlos Iombon Palacio presentó en el senado de Venezuela una proposición pidiendo se reconociera la beligerancia de los insurrectos; dicha proposición fué desechada por veinte votos contra diez y seis.

En este asunto se asegura que Venezuela seguirá los derroteros que le trace los Estados Unidos.

Pérez.

Encuentros.—La explosión

Madrid 22, 11'15 n.
Las últimas noticias recibidas de Cuba acusaban haber tenido lugar estos días algunos encuentros en su mayoría sin importancia en los que las tropas derrotaron siempre á los rebeldes.

La prensa de esta capital se ocupa encomiadamente del *Album Artístico* destinado á aliviar con producto la triste suerte de las familias damnificadas por la horrible explosión del rebellón, ocurrida el día de Santa Catalina.

Pérez.

A nuestros lectores

No usar cristales artificiales por qué queman y debilitan la vista; los de ROCA la conservan y mejoran. Vean los anteojos de ROCA, PRECISIÓN que depende MR. DUBOSO, óptico en la exposición de *Diamantes Americanos* situada en la Plaza del Mercado. Dichos nuevos cristales han sido reconocidos por los mejores Doctores y Oculistas de Madrid, como que los que más conservan la vista, por tener su foco visual en toda la superficie del cristal. Damos estos datos de gusto para que nuestros lectores no echen á perder más sus vistas y puedan adquirir buenos anteojos mientras dicho establecimiento permanezca en esta ciudad.
Se gradúa la vista gratis para poder dar á cada uno el grado que le corresponda.

Hombres y mujeres se agrupan y hacen calle, los perros ladran...

¡Morirán! ¡morirán! repite con fúria una multitud boecia.

—Que es ello? Qué sucede?
—Nada. Es el conde que pasa.

GERONCIO

Los ineptos

Anoche se desataban en amargas quejas contra el alcalde y sus dependientes cuantas personas pasaron por la calle de Pelaires, en la que se desarrolló una escena digna del Riff.

Es el caso que hará como unos doce días se unieron en lazo matrimonial dos viudos que viven en dicha calle á quienes obsequiaron sus convecinos con estruendosa cencerrada acompañada de un diluvio de cacharros de toda clase, que con furia salvaje eran arrojados desde ventanas y balcones contra la puerta de la casa en que tienen su morada los desposados.

Repetióse al día siguiente y sucesivos aquella repugnante escena, durando aun anoche, que empezó al anochecer y terminó al dar las once, cuando ya ahitos y mohinos los alborotadores les plugó poner voluntario término al escándalo.

Ahora bien; ¿opina el Sr. Salóm que puede ni debe seguir un momento mas aquel acto de barbarie, aquel salvajismo que deprime nuestra dignidad y coloca en tan bajo nivel el decoro y la eultura de Palma?

¿Doce días de vergonzosa jarana no le han bastado al señor Salóm para tener noticia de un hecho bochornoso, de un hecho humillante, que debiera ser él, el primero en evitar y corregir.

¿Vive en el limbo el Sr. Salóm, que no se apercibe de lo que todo el mundo vé y sabe menos él?

¿Cree el Sr. Salóm que el cargo de alcalde que ejerce no le impone deberes indeclinables, que una vez incumplimentados ponen en un periqueto su seriedad y su nombre?

¿Y el señor Moyá?
¿Donde se mete el señor Moyá que no ha oído tampoco el escándalo monumental de que nos ocupamos?

¿Porqué no aprovechó tan bonita ocasión para debut del bastón de mando que días pasados le regalaron sus subordinados?

¿Y estos como se explica que tampoco hayan dado señales de vida, ofreciendo la calle de Pelaires el tristísimo espectáculo de una vía perteneciente á una ciudad huérfana de autoridades capaces de refrenar inmundicias, de reprimir escándalos, de corregir abusos y demasías?

¿No saben los señores Salóm y Moyá en que consiste el fenómeno?

Pues consiste en que cuando los jefes patentizan su incapacidad cunde entre los subordinados el marasmo, precursor de la desmoralización.

Y el pueblo de Palma es acreedor, ciertamente á algo más que ese abandono que tardaría bien poco en llevarnos á la adyección y al embrutecimiento.

¿No reúne el señor Salóm las debidas cualidades para desempeñar el cargo que ocupa?

¿No? pues coja una cuartilla de papel y tenga la franqueza de confesar en debilidad al pueblo de Palma presentando la dimisión dejando en otras manos más expertas la vara que empuña.

Noscere se ipsum, dijo un sábio que era la mayor de las ciencias; por cuya razón nos probaría el Sr. Salóm que algo sabe, si confesando mañana haberse conocido á sí propio fundaba la renuncia de su cargo en su ineptitud é insuficiencia.

Del señor Moyá nada decimos para evitarnos caer en el ridiculo de estampar en estas columnas el concepto en que todos le tenemos.

Los séres á quienes plugo á la madre Naturaleza negar el menos común de los sentidos inspiran... lástima.

Como les sucede siempre á los ineptos que tuvieron la osadía de aceptar credenciales cuyo peso no puede soportar la raquitez de su espíritu endémico.

Los ineptos, no vienen al mundo para regir los pueblos.

Los ineptos, por virtud de su mísera condición, viven condenados á tutoria perpétua.

manía por fundar una Sociedad protectora de las almas inocentes como hay la Sociedad protectora de animales.

Era el conde de Trépor un extravagante, un morfimano, un consumidor de éter, un fumador de hatselús; era un decadente, un neurótico, ó era un hombre más que añadir al número de los imbéciles? Nadie lo supo.... La ciencia dijo era más que todo eso; que era un loco!

PEDRO FERRER GIBERT.

Pequeñeces...

I.

Es la nota del día: El Conde. ¡Qué cabezal ¡Qué «cabeza de estudio»... para un artista estudioso!

Porque para el señor Conde.. lo ha sido muy poco.

II.

He visto un soldado recién llegado de Cuba, con una pierna de palo y... una cruz pensionada con 30 reales.

¡Treinta reales! Lo que costará próximamente una pierna de carnero.

Cada paso que dé este infeliz, tendrá que oír lo que diga de las glorias humanas.

III.

Es el señor Sampol un caballero, de educación tan fina y tan aguda, que hablando por teléfono saluda y se inclina quitándose el sombrero.

IV.

El conde de Montenegro, la *Dolores*, como si dijéramos, de la conservaduría mallorquina, ha dado á el *Mayoral del Felibrige de Provenca, Mestre en Gay Saber* y maestro de obras en prosa, verso y mampostería D. Bartolomé Ferrá, el encargo de escribir la letra de un himno á Sallent triunfante.

Y claro, tiene que figurar en dicha letra el obligado *morirán!*

—¿Que de qué morirán?
—De risa.

V.

El *Heraldo de Baleares*, ese general *Barattieri* de todas las malas campañas, cree que el Excelentísimo señor que un día dirigió la Administración local, es el único Mesías posible en este país.

¡Puedel Pinel, no conocía nada más hermoso que una bella fiebre tifoidea.

VI.

En el portal de algunas iglesias, veo con asombro vender el gran diario cotonerista.

Esto, si no es envenenar las fuentes, es por lo menos la diablura que cometen los chicos de pueblo, cuando ponen en la pila del agua bendita humo de imprenta para que se tiznen los devotos al ir á persignarse.

VII.

Maldición traducida del árabe:
¡Canovista seas,
y en el *quinteto electoral* te veas!

VIII.

Esos periodistas de *salón*—artistas peluqueros—se ponen cada día más imposibles.

Han tomado el periodismo como si fuese una bicicleta ¡y ya está! las manos quietas y lo otro..dale que dale.

IX.

Anoche me enteré por un íntimo del alcalde señor Salóm, que desde hace unos días se siente éste un *poco delicado*.

Aquí de «Gedeón»: Ya era hora.

X.

¿Qué es ello?

Corren los guardias, la vecindad se asoma á los balcones buscando con la mirada algo que no encuentran...

des saltos por el jardín, con gran envidia de los demás pilletes que la contemplaban con sus cuerpos pegados á la reja; daba lección de abecedario y de moral con la insituitriz de mis hermanitas y puede decirse que se hacía la vida en casa.

Era guapa y además tenía el atractivo de los quince años. Llegó la estación de las violetas y ella, la Urraca, en el *boudoir* de mis hermanas todo era mirar y remirar en las venecianas lunas, su cuerpo encerrado en rico estuche de raso blanco. ¡Iba al primer baile? ¡Iba á casarse? ¡No, era más trascendental aquel estreno del vestido blanco; diéronle la última mano, le prendieron sobre el pecho un ramito de azahar y bajó los escalones de cuatro en cuatro, lo mismo que cuando vagabuneaba por el boulevard. Metióse en el coche y desapareció como una visión seráfica, al galopar de los caballos, cómo una origen que huye lejos, muy lejos de París, de ese París que todo lo mancha.

Aquel día Dios triunfaba entre una lluvia de azahar y violetas, veíase por todas las calles gran afluencia de jóvenes, rubias unas, morenas otras, pero todas vestidas de blanco, símbolo de su pureza; copos de nieve en movimiento parece aquella multitud de vírgenes que van á hacer la primera comunión....

¡Que el Señor las bendiga!

»Algunos años hace de eso, la Urraca se dejó vencer, y cómo no, si la sedujo con frases acariciadoras, tibias y galantes, con esas frases que se filtran insensiblemente en el corazón y dejan en él huella indeleble; le hice ver el vacío que rodea á quien no ama; le propuse que se fuera conmigo, y aceptó. Tomamos un fiacre y nos pusimos á labrar nuestro nido en la calle de Chartres, la que por lo estrecha y apartada podía muy bien encubrir nuestros amores.

—¿Qué es esto que llevas en ese pañuelo?

—No quieras saberlo, es una cosa indispensable.

—Deja tontuela que lo vea, de todas maneras, si no me lo enseñas ahora, algún día lo habré de ver.

—Ya lo creo que tendrás que verlo, y lo verás, lo verás cuando llegue la hora.

—Pero monina, déjeme ver, sabes que entre tú y yo ya no cabe ningún secreto.

Por más que la dije, no me quiso enseñar lo que llevaba tan cuidadosamente envuelto en aquél pañuelo. ¡Caprichos de mujer!

—»Sabe señorito que la niña está muy mal, muy grave; me lo ha dicho el doctor, con su fleme y tranquilidad de esfinge: Esta es mujer al agua, es un alma jóven que ha vivido mucho, demasiado puede V. prepararle la mortaja, y se despidió.

El dictamen de la ciencia fué inapelable, la Urraca murió, y muerta parecía sisearme, con sus blanquísimos dientes abiertos: Tú, tú me has matado, pero ya me vengaré.

El vestido de raso blanco, aquel vestido que la regalaron mis hermanas el día de su primera comunión fué sacado del pañuelo de grandes cuadros color de berengena y mientras la vieja iba á vestirla me dijo:

Lástima señorito que no cumpliera Vd. su palabra á la niña; hubiera estado tan bien con ese vestido arrodillada en el altar, enlazada su pequeña mano con la de V.

Entonces lo comprendí todo, la Urraca sonó en casarse conmigo y por eso se tragó el vestido de raso blanco purificado por el incienso de la iglesia el día que lo estrenó...

Se la llevaron y ni hasta los pilletes, sus camaradas de la infancia, que la envidiaban al verla correr por el jardín, acompañaron á la pobre y hasta yo mismo me avergoncé de seguir aquel fúnebre cortejo que más parecía entierro de can que de persona. Pasó el coche por la plaza de la Concordia y un hombre arastrando un largo garfio, sobre el féretro mientras una horrible imprecación salió de sus labios llenos de babas; ¿sabría acaso que allí iba su hija? No, él no sabía esas cosas., estaba borracho. Aparteme por no topár con él, pues todo aquello me daba mucho asco.

Hacia algunos años que no había vuelto á ver al conde de Trépor, el otro día supe que estaba en París, recluido en un manicomio; le había dado la

Maquinalmente siguió Luisa el grupo, á que parecía estar unida su vida entera, hasta lo más profundo de la cripta, á donde afluían los fugitivos por las diversas avenidas para contemplar al enemigo que había caído en sus manos.

Ella vió á aquellos hombres, ordinariamente buenos bajo su ruda corteza, pero en quienes el sufrimiento había despertado la ferocidad, atar con cuerdas á aquél á quien tanto debía, al que amaba, en fin, mientras quedaban dos de ellos encargados de su custodia.

No había que pensar en hablar á Lordow, y era imposible de toda imposibilidad hacerle un signo sin descubrirse. La pobre niña creyó volverse loca; se puso á correr aturdida de un lado á otro buscando á su padre, buscando á Marcial, sin saber siquiera lo que podría preguntar al uno, ni lo que se atrevería á decir al otro.

Los encontró sucesivamente. Marcial estaba consternado.

—¡Y bien!...—dijo la jóven con voz angustiosa.
—¿Qué tienes, Luisa? Esa turbación....
—¡No me preguntes nada! Responde: ¿crees que lo matarán?... No, es imposible, ¿verdad?

—Y muy grandes....
—¡Tontuela, no haces más que soñar! Ven á abrazarme.

Después cayó el Sr. Foubert en la melancólica tristeza que le dominaba desde la muerte de sus hijos.

Al día siguiente levantóse Luisa con el alba, y después del desayuno la vió Marcial dirigirse hácia la salida de la gruta, y la dijo:

—Luisa, comprendo que esta vida común te cansa y que estas deseando librarte de ella; pero mira, no salgas sola. Voy á coger mi escopeta y te acompañaré.

—¿Para qué? No me alejaré. Aturdida por todos estos rumores que zumba en mis oídos y fatigan mi cerebro, necesito soledad. Déjame correr libre y sola.

—¿Lo quieres así? ¡Pues seál—suspiró Marcial, para quien los deseos de Luisa eran mandatos.

Á él, como su padre, dijo la jóven con acento cariñoso:
—Seré prudente.

—No importa,—murmuro para sí Marcial; —la seguiré sin que ella lo advierta. Y fué á descolgar su escopeta.

Edición de la tarde

PALMA 23 MARZO DE 1896

En el Ayuntamiento

Extracto del acta de la sesión celebrada hoy 23 de Marzo á las doce y cuarto del día bajo la presidencia del alcalde Sr. D. Jaime Salóm, con asistencia de los concejales Sres. Losada, Vaquer, Sureda, Bauzá, Planas, Deyá, Fuster (C.), Oliver, Moll, Mir, Casanovas, Salóm (N.), Mayol, Serra, Rebassa, Esbarranch, Palmer, Ferrá, Piña, (N.), Piña (J), Fuster, (J) y Mulet.

Acta

El Secretario lee el acta de la sesión anterior (16 corriente) y el Sr. Mayol pide que se confronte la proposición Weyler de la minoría, con la que aparece en el acta.

Escándalo

Mientras habla el Sr. Mayol el alcalde indica que la proposición, de que él es autor, está bien transcrita, pero el Sr. Mayol no le hace caso.

En vista de esto el Sr. Losada protesta de que el Sr. Mayol se atreva á hacer insinuaciones contrarias á la escrupulosidad con que los empleados del Ayuntamiento cumplen todos sus deberes. Solo un empleado dice hubo de ser expulsado de esta casa por haber escrito una falsedad es un informe, y este empleado fué el Sr. Mayol á quien destituyó el alcalde conservador Marqués de la Bastida. Y este empleado, hoy concejal, ha de ser el que venga á demostrar desconfaanzas injustificadas? Si el Sr. Mayol contaba con que el Secretario no puede defenderse, sepa que no faltará nunca un concejal de cualquiera de las fracciones que aquí nos reunimos, que defienda á tan probo funcionario.

El Sr. Mayol, ciego de ira al ver que el Sr. Losada traía á colación los motivos de haber sido expulsado del Ayuntamiento, ha pedido la palabra mientras el Sr. Losada hablaba, y terminado el discurso del primer teniente, ha dicho:

—¡Usted es un farsante!

La réplica del Sr. Losada no se hace esperar, pero el Sr. Mayol insiste en su actitud prevocativa, y el Sr. Mulet agongojado ante espectáculo tan impropio del Consistorio de Palma, increpa duramente al alcalde por no frenar el desbordamiento de pasiones que ni aun en las tabernas estarían en su centro. Si esto continúa, dice el concejal carlista, yo me retiro avergonzado de pertenecer á una Corporación cuyo presidente no atiende al prestigio de todos y al decoro de cada uno.

El Sr. Salóm invitó al Sr. Mayol á que retire la palabra «farsantes».

El Sr. Mayol no hay inconveniente, pero que el Sr. Losada, retire las suyas.

El Sr. Losada: Nada tengo que retirar: he relatado hechos exactos, y que puedo probar en el acta. S. S. ha preferido injurias, por las que ya sé lo que me toca hacer en el terreno particular.

El Presidente. En vista de las manifestaciones del Sr. Mayol, quedan retiradas las palabras injuriosas y terminado el incidente.

El Sr. Mayol. Deseo que se compruebe la proposición.

El Presidente. Pero, Sr. Mayol, si yo que soy el autor de ella digo que está exactamente consignada en el acta ¿que más quiere su S. S.?

El Sr. Mayol. Yo doy fe á lo que S. S. dice... siempre que diga la verdad (Grandes carcajadas en el público)

El Sr. Ferrá. No debe negarse á cualquier concejal el derecho de confrontar los documentos que figuran en el acta que ha de suscribir. Conste que yo aprecio en lo mucho que valen la integridad y el celo del Secretario, pero recuérdese que tres veces he de pedir que se hicieran enmiendas en unas palabras que dije el verano pasado y que no llegarán á ser textuales; hasta que yo las dicté; y ahora se ha extraviado una proposición presentada por mí sobre modificación ó interpretación de un artículo de las Ordenanzas Municipales.

El Presidente. Vaya pues que se compruebe mi proposición.

Hecha la comprobación, resulta exacta.

El Presidente. Y ahora ¿se aprueba el acta? Por unanimidad.

Despacho ordinario

Reproducido el dictamen de la Comisión de Obras referente á la distribución del local destinado á oficinas del Sr. Ferrá dice:

—Como no soy de los que hoy dicen una cosa y mañana otra, votaré en contra de este proyecto y de cualquiera otros que se presenten, porque yo hice y publiqué un anteproyecto de pabellón de oficinas y solo puedo votar el mío.

Verificada la votación nominal, se aprueba el dictamen por todos los presentes excepto los señores Mayol y Ferrá.

Se aprueban igualmente varios dictámenes de las Comisiones de Cementerios y Estadística y el acta de la subasta de la feria de la Rambla.

Caridad

El Alcalde manifiesta que el notario Sr. Mulet le ha hecho entrega de una letra que la Colonia Mallorquina de Buenos Aires remite para las víctimas del Revellín cuyo importe entregará el Alcalde á los párrocos.

Pólvora

Añade el presidente que se ha avistado con el Capitán General para ver lo que puede hacerse en el sentido que el Sr. Mulet interesa en cada sesión para alejar de Palma los depósitos de pólvora.

Exposición de Barcelona

El secretario lee un oficio del gobernador en el que solicita que el Ayuntamiento dé alguna cantidad para la exposición.

El Sr. Vaquer pide antecedentes.

El Sr. Ferrá dice que el Ayuntamiento suele dar quinientas pesetas.

El Sr. Losada manifiesta que para la exposición de Chicago, que era un Certamen Universal, el Ayuntamiento solo dió trescientas pesetas, y eso que los gastos de transporte entre Palma y Barcelona no tienen comparación con los del continente americano.

El Sr. Moll propone que pase á la comisión respectiva para que, vistos los antecedentes, dictamine.

El Sr. Ferrá, y si los fondos llegan tarde?

El Sr. Moll, los hubiesen solicitado antes y no con tanto premura que haga imposible al Ayuntamiento enterarse de lo que va á acordar.

Iniciativa particular

El Sr. Fuster (C.) dice que varios vecinos de los alrededores de esta ciudad desean colocar por su cuenta árboles en las cunetas de los caminos, y pide que el Ayuntamiento autorice estas plantaciones siempre se realicen bajo la inspección del ingeniero municipal.

Abusos en tiempos electorales

Denuncia el Sr. Fuster que un individuo llamado Barrufel carga y descarga los carros de su propiedad colocando los vehículos sobre la acera, que es de reciente construcción, y que si alguien le hace observaciones, replica que está autorizado por quien puede para hacer lo que le dé la gana.

El alcalde promete remediar el abuso.

Inexactitud

El Sr. Losada dice que con asombro vió en el Heraldo un parte telegráfico autorizado por el Alcalde al general Weyler de hechos ocurridos en el Ayuntamiento, relatados con evidente falsedad.

El Presidente. Sr. Losada: firmé el parte como alcalde, y como alcalde mis atribuciones son muy claras.

El Sr. Losada: Pero no pretenderá S. S. tener atribuciones para faltar á la verdad.

El Presidente. Retiro á S. S. el uso de la palabra.

El Sr. Losada: He dicho y repito que S. S. ha faltado á la verdad; exíjense las responsabilidades que S. S. quiera, pero no prive á un concejal de emitir sus opiniones.

El Presidente. No hay palabra.

El Sr. Mayol. Que se lea esto que aquí traigo escrito.

El Sr. Losada. Estoy en el uso de la palabra, y propongo al Ayuntamiento...

El Presidente agitando la campanilla, Se levanta la sesión.

Manifestación de desagrado

El público, que repetidas veces había coreado las escenas más culminantes del acto que se representaba en el Consistorio, prorumpió en gritos, fueros y silbidos, siendo difícil á la numerosa guardia municipal despejar las Casas Consistoriales.

Hasta muy adelantada la tarde, permanecieron grupos en la plaza de Cort, comentando las peripecias de la sesión, de la que tan mal parados han salido los conservadores, y haciendo notar como los Sres. Esteve, Estarás y Sbert, que son personas que estiman su dignidad, han dejado desde hace algún tiempo de concurrir á las sesiones del cabildo.

Sesión extraordinaria

Ala hora en que cerramos este número están reunidos los concejales de todos los partidos políticos, excepto el conservador, para deliberar sobre la actitud del alcalde y de sus amigos.

Mañana daremos á conocer lo que los concejales resuelvan.

Incidentes

Terminada la sesión de hoy, han surgido tres incidentes de los que solo pudimos presenciar uno de cerca, pues un individuo de la Guardia Municipal nos ha impedido permanecer en el despacho del Alcalde, cumpliendo una orden superior, según ha dicho.

D. Guillermo Roca, Secretario del Ayuntamiento, ha exigido á D. Bartolomé Ferrá que rectificara las frases proferidas durante la sesión. El Sr. Ferrá ha prometido hacerlo así, declarando que no ha aludido al Sr. D. Guillermo Roca, sino al empleado de Secretaría que hizo las veces de secretario durante la ausencia del Sr. Roca.

El Sr. Roca ha hecho notar al concejal integrista la inoportunidad de las palabras del Sr. Ferrá, y este señor ha contestado que lo ha hecho para defender al Sr. Mayol, á quien veía muy mal parado.

D. Juan Sureda y D. Pablo Serra hablaban al entretanto con mucho acaloramiento; no hemos podido seguir toda la conversación; sólo hemos oído la palabra, es mentira repetidas unas siete ú ocho veces por el Sr. Sureda.

D. Eugenio Losada ponía las peras á cuarto al Sr. D. Juan Mayol. El Sr. Losada estaba irritadísimo según pudimos colegir por la energía de sus acciones, y por el alfo diapasón en que hablaba. Desgraciadamente no hemos podido cojer ni una palabra al vuelo.

Bueno van poniendo el Ayuntamiento los conservadores, bueno; pero bueno!

Palma

—El vapor *Lubio* ha llegado á las seis de esta mañana al puerto de Sóller, con el correo de Barcelona, que se ha repartido en esta ciudad á las primeras horas de la tarde.

—En la calle de Rubí un carro atropelló ayer á un muchacho como de unos catorce años de edad sin que por fortuna sufriera el mozo otras averías que algunas leves rozaduras que le curó en la casa de socorro el médico municipal Sr. Oliver.

—Ayer en el Molinar de levante hubo un escándalo mayúsculo, y lo más escandaloso fué la resolución del alcalde de barrio de aquel vecindario que después de maltratar á un joven á quien tres ó cuatro mozalvetes pegaban, ordenó su conducción á Capuchinos.

El delito era grave: el ofendido y luego apresado, habia salido á la defensa de un pobre anciano á quien insultaron en la iglesia, los mismos que luego le pegaron.

Los escandalosos eran devotos de San Pablo, patron recién salido en aquel suburbio y que ahora, como nuevo Nazarin, hace grandes milagros, con la ayuda de los peones camineros, serenos y demás dependientes de la Alcaldía.

El otro pertenecía á otra iglesia y por esto lo mandaron al convento de Capuchinos.

Dios nos libre de San Pablo del Molinar y desprá de San Pau.

¿Qué hemos hecho ó qué hemos dicho?

—Esta tarde ha salido para Alcudia y Certe con carga de vino al vapor *Cataluña*.

—**TICOULAT Dentista.** Dentaduras económicas. Estracciones de dientes sin dolor. Pelaires, 102, entresuelo.

—Muchas y repetidas quejas hemos eido respecto á las artimañas que diariamente cometen la mayoría de los expendedores de leche de esta capital.

A poco que la cosa siga así, los consumidores de tan indispensable artículo estarán condenados á beber casi pura agua, tal es la cantidad de ésta que mezclan con aquella.

Llamamos sobre el particular la atención del alcalde Sr. Salóm, para que á su vez haga entender á los inspectores de víveres el deber en que están de vigilar para que no se dé al público gato por liebre, y de paso mantengan en cintura á ciertos industriales *lecheros*.

—En un punto de los más frecuentados del Muelle de esta ciudad, ó sea en el callejón que conduce al astillero de guarda costas, se ha abierto en medio de la vía un gran boquete con objeto de aprovechar las aguas pluviales.

Y no para aquí la cosa: dicho agujero exhala de continuo pestilantes hedores que embotan las narices de todos los transeuntes.

Por todo lo cual suplicamos á las autoridades á quienes compete, ¡procuren atajar el foco de insalubridad que lamentamos! que obedezca solamente al deseo de poder regar unas cuantas macetas que tienen en dicho punto el dueño de un café, en perjuicio de la salud del vecindario.

—El barrendero del barrio de la calle de Berard y otras contiguas, en lugar de vaciar los escombros, tiestos y piedras en el vehículo que guía, los deposita para mayor comodidad en la muralla junto á las parades de las casas de dicha calle inmediatas al baluarte de Belardo.

¿Será para un votó más, señor alcalde?..

—**Café caracolillo de Yauco (Puerto-Rico).** Se expende diariamente en la antigua casa **Llofriu**, San Nicolás, 46, Palma.

Plumazos

Nos consta que para contribuir á la espontaneidad de la manifestación realizada para recibir al famoso Conde de Sallent, fué adoptado en Manacor el siguiente procedimiento.

Colocáronse el desdichado tiranuelo de menor cuantía (alcalde) y otro compinche municipal detrás de sendas mesitas. Acosados por los ojeadores, fueron acudiendo unos 600 individuos de la raza humana, de todos pelos y opiniones, y una vez cuadrados, uno por uno, ante los transitorios reyezuelos, eran sometidos al siguiente interrogatorio.

Alcalde—¿Estás dispuesto á ir á Palma á recibir al conde de Sallent?

Campesino—... (tres vueltas al sombrero entre las manos)—*Mutis*.

Alcalde—porque á los que van les anotamos en esta mesita de la derecha, y á los que no quieran ir, en la de la izquierda..... ¿Me entiendes?

Campesino—Bueno... Iré.

Así, valiéndose de esta miserable parodia del juicio tremendo de Josafat, aquellos 600 individuos de los alrededores de Manacor fueron obligados á venir engrosando la avalancha dispuesta para completar el engaño al pobre conde.

¡Y todavía todo esto, si no es lo más serio que perpetran los conservadores mallorquines, es en cambio, lo menos dafino y lo menos perjudicial!

Y además va acompañado del más espantoso ridículo.

De *El solfeo*:

«En La Puebla, se cometen mil barbaridades y se dice que la Ley, señora muy formal, ante los hechos que allí ocurren ha pensado marcharse de ese pueblo y establecer su reinado en Africa, pues supone y con razón que la hospitalidad de los africanos es preferible á la que se usa en ciertos sitios. ¡Muy bien hecho!

Creo yo que este belén ya no se quien lo resiste... ¡Oh! pueblo, tu lo quisiste; ¡Infeliz! tú te lo tén.»

Tales afirmaciones son de oro puestas en boca

del joven vástago del *Heraldo*; como si dijéramos del defensor payaso de la conservaduría mallorquina.

Porque «la cabra tira al monte» y *El Solfeo* ostenta reminiscencias notabilísimas de su paternidad en [eso de defender á los conservadores, sea cual fuere la sinrazón que les asista.

El Ayuntamiento de La Puebla, después de las habilidades que hizo con él la gente ministerial, esté constituido á capricho del señor Cárcova; el alcalde representa exclusiva y *dignísimamente*—esto sí—la política conservadora sostenida por el personaje de bíblica figura domiciliado en la calle de San Miguel; todos los dependientes del municipio son hoy hechura más ó menos directa del caciquillo señor Planas....

Y siendo así, si tan absoluto imperan en La Puebla las autoridades de cuño canovista ¿como no ha de huir horrorizada la ley ante los hechos brutales que allí constantemente se cometen?

Ya conocíamos nosotros estos hechos; pero ahora para publicarlos contamos con un testigo de mayor acepción; *El Solfeo*, á quien no podrá seguramente atribuirse parcialidad alguna en favor nuestro.

¿Qué habrá pensado el señor Cárcova ante la elocuente denuncia del semanario conservador?..

Ha debido exclamar: esta es mi obra.

Quien siembra vientos recoge tempestades; y estas son las tempestades, que necesariamente habian de suceder á los vientos que, á pretexto de una ridícula moralidad, sembrara en el Ayuntamiento de La Puebla nuestra primera autoridad civil.

Ahora solo falta que en las próximas elecciones resulte allí derrotada la candidatura oficial.

Entonces sí que se habría lucido el señor Cárcova.

EN LA FARMACIA

FRAU (Mercado)

Se despachan los medicamentos químicamente puros recibidos de los laboratorios de Alemania, Francia y principales de España.

Telegramas

de los corresponsales del Liberal

El cabecilla Lacret.—Ataque de los rebeldes

Madrid 23, 9'55 m.

La partida insurrecta quemanda el cabecilla Lacret ha prendido fuego á la estación ferroviaria de Gelpi.

En Pueblo Arroyo los rebeldes atacaron á los cañoneros *Pinzon* y *Alvarado*, huyendo inmediatamente después, sin que fuera posible alcanzarles para contestar á la agresión.

Perez.

El coronel Villa.—Derrota de Maceo

Madrid 23, 9'55 m.

Las columnas que operan al mando del coronel Villa, batieron rudamente á la numerosa partida de Maceo, causándole siete muertos y quemándole el campamento.

Habia en éste setenta casas de guano y ciento cincuenta caballos todo lo cual quedó completamente destruido.

Perez.

El general Bernal

Madrid 23, 9'55 m.

El general Bernal dió una fuerte batida cerca del cafetal Estrella, á la partida insurrecta que manda el titulado Gobernador civil de la Habana, derrotándole y cogiéndole muchas armas y diez prisioneros.

Perez.

Otro combate en Cuba

Madrid 23, 9'55 m.

La columna mandada por el coronel Alfán, tuvo un encuentro con las partidas de Matos y González, riñendo un tempeñado combate, en el que mostraron nuestras tropas un heroico valor, hasta poner en dispersión completa á los insurrectos, quienes huyeron dejando en poder de los enemigos muchas armas y municiones.

Perez.

PALMAS Blancas

para la bendición del Domingo de Ramos, se hallan de venta en la estería de Antonio Quesada, Plaza de la Constitución, núm. 92, frente la fuente de las Tortugas.—PALMA.

Boletín meteorológico

Día 23 Marzo—9 mañana

| | |
|---|------------|
| Barómetro. | 69'8 mm. |
| Termómetro seco. | 12'8 gdos. |
| Id. húmedo. | 11'0 » |
| Mínima. | 7'2 » |
| Reflector. | 5'8 » |
| Dirección del viento. | N. E. |
| Ascenso del barómetro en 24 horas. | 5'9 mm. |
| Descenso del barómetro en 24 horas. | 0'0 » |

EL PREPARADO MÁS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!
CITRATO DE MAGNESIA KING
 EFERVESCENTE DE
 La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.
 El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca, pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.
 Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.
 DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS
 AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

PARA ENFERMEDADES URINARIAS
SÁNDALO PIZÁ
 MIL PESETAS
 al que presenta CÁPSULAS de SÁNDALO mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, y que curan mas pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS 10 años de éxito. Premias con medallas de oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888. Unica aprobada y reconocida por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias cooperaciones científicas y reconocimientos prácticos diariamente las prescriben, reconocida ventisiete años sus similares. — Frasco, 14 reales. — FARMACIA DEL DR. PIZÁ, PLAZA DEL PRYO, N.º 6. — BARCELONA y principales de España y América.

Depósito en Palma: Farmacia de las Copiñas.

Todas las enfermedades del
ESTÓMAGO
 — É INTESTINOS —
 se curan siempre con el
ELIXIR Á LA INGLUVINA GIOL
 APROBADO Y RECOMENDADO POR LA R. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA
 Úsese siempre el ELIXIR INGLUVINA GIOL, en la Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Excremento, Vientos abdominales, Catarros del estómago, Diarreas, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas, y se obtendrán resultados curativos sorprendentes.
 Las notabilidades médicas prefieren el ELIXIR GIOL á cualquier otro preparado para la curación de las enfermedades del Estómago é Intestinos
 Venta al por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Poniente, 31; BARCELONA

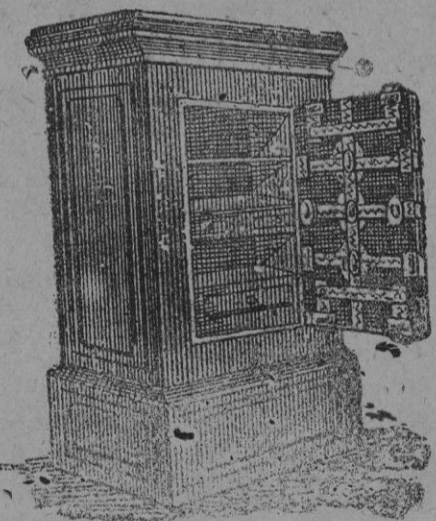
TIENDA NUEVA DE S. JOSÉ
IGNACIO FIGUEROLA
JAIME II
 12 y 14
 Yutes, Cortinajes, de todas clases y tamaños.
 Telas para forros de toda clase.
 Géneros para vestido de Señora.
 Pañolería hilo, especialidad en pañuelos seda para Señora y caballero.
 Hallará el público los surtidos más completos y económicos en géneros de lienzo todo un ancho para Sábanas, Tiras bordadas, Mantelerías, Toallas, Colchas blancas y color. Géneros de algodón en todas clases y anchos. Brillantes y géneros de punto. Todo cuanto se quiera para equipos de novia.
Especialidad en géneros blancos
LA CASA QUE VENDE
Á PRECIOS MÁS BARATOS

LAMPISTERIA, CRISTALERÍA, QUINCALLA
 Y
 HOJALATERÍA
 DE
JOSE IGNACIO FUSTER
 San Nicolás, 7, Palma

Talleres de construcción de aparatos para gas, canales y canalones, colocación de bombas, instalaciones de cañerías para agua, gas y todo lo concerniente al ramo de hojalatería, restauración completa de objetos de arte.
 Las importantes mejoras introducidas en sus talleres le permiten ofrecer á su numerosa clientela y al público en general, precios tan sumamente económicos como nunca había podido ofrecer.

Calendario
 ZARAGOZANO
 para el año 1896
 Se vende en la tienda de Rotger, calle de Palacio, número 4, frente la Diputación Provincial.

Cajas de hierro
 DE
Francisco Martinez
 para guardar caudales, libros, papeles de valor y escrituras; reservadas de incendios y robos



San Agustín, 26 — Palma de Mallorca

Línea de Vapores Trasatlánticos
 DE
Pinillos, Izquierdo y C.ª
 Vapor directo de Palma á las Antillas y Méjico
 Para PUERTO-RICO, HABANA, SANTIAGO DE CUBA, MANZANILLO, CIENFUEGOS, VERACRUZ y TAMPICO saldrá en la segunda quincena de Marzo el vapor de 5.300 toneladas, clasificado 100 A. 1 + del Lloyd

Martin-Saenz
 Admite carga á flete y pasajeros para dichos puntos y también para Canarias, Arecibo y Aguadilla.
 Para más informes dirigirse á los señores Martínez y Planas, Representantes de la Compañía en Palma.

Nodriz
 leche de 18 dias, edad 22 años, desea encontrar una criatura para lactar en casa de sus padres.
 En esta imprenta daran razón.

Está para alquilar
 una casa algorfa sita en la calle del Deanato, núm. 13, con tres cuartos dormitorios, agua de fuente y demás comodidades.
 Daran razon calle de San Roque, núm. 6.

Almorranas (vulgo morenas)
 Informes para su pronta curación, calle Hostales, núm. 15, 1.º, de 8 á 9 mañana.

En la calle de San Felio número 22 hay para alquilar dos segundos pisos que reúnen toda clase de comodidades. En el tercero de la misma informarán.
San Elías 15, se alquilan los dos segundos pisos. En el primero informarán.

¡¡ESTACION DE CUARESMA!!
Tienda de LAS MONJAS
 Surtido incomparable de géneros negros acabados de recibir.
 Se recomienda la sección de armures negros por su variación de dibujos á cual más elegantes y bonitos.
Especialidad para luto
Precios baratísimos que nadie puede competir
Federico Alabern.-Monjas, 25

EL QUE SUFRE ES PORQUE QUIERE
 Todas las enfermedades de la boca se curan infaliblemente con los específicos de Creus.
El Anestésico Creus cura instantáneamente todo dolor de muelas; no es cáustico ni destruye el esmalte.
La tintura iodo-tánica salicilada del mismo autor cura todas las enfermedades de las encías y del periestio alveolo-dental, que son la causa principal de la caída prematura de los dientes y muelas. Un solo frasco basta para curar la periestitis alveolar y poner fuertes los dientes débiles ó movedizos.
El tesoro de la boca ó Elixir odontálgico de Creus es el mejor y más barato de todos los elixires dentríficos; refuerza y endurece las encías y evita la formación del sarro ó tartaro.
Los polvos dentríficos de Creus limpian y blanquean la dentadura sin destruir el esmalte, entonizan las encías y perfuman agradablemente la boca, haciendo desaparecer la felidez del aliento.
 Depósitos generales.—Farmacia de las Copiñas, Centro Farmacéutico y perfumería La Oriental de los Sres. Estarás y Quetglas, Quint, 1, y en Inca, Rectoría, 8.
 Precios 5, 10, 4 y 3 reales respectivamente.

COMPANÍA INGLESA
 DE
SEGUROS MARÍTIMOS Y CONTRA INCENDIOS
La Unión Comercial
 Londres
CAPITAL: Ptas. 62.500,000
 AGENTES
Martinez y Planas, San Juan 20
 PALMA DE MALLORCA
 y en el Banco de Felanitx.—Felanitx
Hay un segundo y tercer piso para alquilar, con agua y buenas comodidades, Herretería, 47.
 Palma.—Imprenta de Bartolomé Rotger.

Perfumería LA ORIENTAL
 DE
Estarás y Quetglas
 Se acaba de recibir en este establecimiento un completo surtido de perfumería, en el que figuran productos hasta hoy desconocidos en Palma y de los que se han ocupado con elogio las más altas reputaciones médicas y los elegantes de Berlín, Londres y París.
 Los precios son realmente inverosímiles por su excesiva baratura; que ponen al alcance de todas las fortunas los primores de una exquisita toilette.
 Igualmente hemos recibido un nuevo modelo en máquinas para cortar el cabello y la barba, ajustado á los últimos adelantos de la mecánica aplicados á la indumentaria.
 Visítad antes de comprar la Perfumería La Oriental si quereis adquirir cosa bonita y barata.
1-Quint-1